





Sábado 11 mayo

## El sueño del rey

¿Tuviste un sueño alguna vez? ¿Fue divertido recordarlo cuando te despertaste? Hace mucho tiempo, un rey tuvo un sueño extraño.

El rey Nabucodonosor gemía y daba vueltas en su cama, inquieto. Abrió los ojos, sobresaltado, y miró a su alrededor. Todavía estaba muy oscuro. El Rey pensó en el extraño sueño que acababa de tener. Trató de dormirse nuevamente. Pero fue inútil. El Rey hizo las frazadas a un lado, y se destapó.

–¡Traigan a los sabios! –ordenó a los guardias.

Con presteza, los guardias despertaron a algunos sabios y los llevaron ante el Rey.

El rey Nabucodonosor les frunció el ceño.

–He tenido un sueño que me turba –dijo-. Quiero saber qué significa.

–¡Oh, Rey! –saludaron los sabios– ¡Vive para siempre! Por favor, cuéntenos el sueño. Entonces, con gusto podremos decirte lo que significa.

–¡No! –gritó el rey Nabucodonosor–. Ustedes deben contarme el sueño, y luego deben decirme lo que significa.



### REFERENCIAS

Daniel 2; *Profetas y reyes*, pp. 361-368.



### VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Anunciar la buena noticia del amor de Dios” (Hechos 20:24, DHH).



### MENSAJE

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.





Los sabios se miraron entre ellos. No sonreían para nada.

-Nadie puede hacer lo que pide el Rey -surraron.

-¡Llévenselos! ¡Llévenselos a todos! -ordenó, enojado, el Rey.

Daniel era uno de los sabios, pero no lo habían despertado aquella noche; se enteró del problema cuando fueron los guardias a llevárselo junto con los demás.

-¿Qué es lo que está turbando tanto al Rey? -preguntó Daniel.

El guardia le explicó:

-El Rey tuvo un sueño perturbador. Y los sabios no le pudieron decir cuál era el sueño.

-Por favor -pidió Daniel-, permíteme que hable con el Rey.

El guardia accedió, y cuando el monarca lo recibió, Daniel se inclinó ante el Rey.

-Por favor, dame algo de tiempo -pidió cortésmente-. Quiero orar a mi Dios, y pedirle que me muestre tu sueño y lo que significa.

El rey Nabucodonosor frunció el ceño, pero finalmente estuvo de acuerdo.

Daniel fue corriendo adonde estaban sus tres amigos. Oraron juntos para que Dios revelara este secreto a Daniel. Esa noche, Dios reveló a Daniel el sueño del Rey.

A la mañana siguiente, Daniel regresó ante el rey Nabucodonosor.

-¡Dime lo que soñé y lo que significa! -demandó el Rey.

-No -respondió Daniel-. No puedo. Pero hay un Dios en los cielos que explica las cosas secretas.

Y Daniel contó al Rey exactamente lo que había soñado, y lo que significaría en el futuro.

-¡Ese es mi sueño! -gritó el rey Nabucodonosor-. ¡Ahora sé que Dios es el más grande de todos! -exclamó.

Nabucodonosor puso a Daniel como gobernador del reino. Y lo puso a cargo de todos los otros sabios.

Daniel estaba feliz de ayudar al Rey. Estaba feliz de ayudar a los otros sabios a salir del problema. Pero Daniel estaba aún más feliz porque el rey Nabucodonosor ahora sabía que el Dios de los cielos es el único Dios verdadero.





# Hacer y decir

## Sábado



Esta semana, lean cada día la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar usando los siguientes ademanes:

Anunciar	(Poner las manos a los costados de la boca)
la buena noticia	(Brazos abiertos de par en par)
del amor de Dios	(Señalar hacia arriba)
Hechos 20:24	(Palmas juntas, luego abiertas)

## Domingo



Anima a tu hijo a compartir la lámina para la puerta que hizo en la Escuela Sabática, y el "toc-toc" con un amigo o un vecino. O ayúdalo a dibujar y pintar un cuadro de la puerta del frente de tu casa con el siguiente mensaje: "Toc-toc. ¿Quién está allí? ¿Sabes... sabes qué...? ¿Sabes que Jesús te ama?"

## Lunes



Durante el culto familiar, lean Daniel 2:1 al 18 y 46 al 49. Pregunta a tu niño: ¿Qué quería el Rey que hicieran los sabios? ¿Por qué no pudieron? ¿Cómo lo hizo Daniel? ¿Qué aprendió el rey Nabucodonosor acerca del Dios de Daniel? ¿Qué pueden aprender otros acerca de Dios, al relacionarse contigo?

Que tu hijo dibuje un sueño que haya tenido y te lo cuente. Pregúntale: ¿te causó miedo o alegría? Cuenta a tu hijo algún sueño que hayas tenido. Agradézcan a Jesús por los sueños felices.



## Martes



Los sabios del Rey no le pudieron contar cuál era el sueño. Jueguen a lo siguiente: que tu hijo piense en un número del uno al diez. Tú adivina el número. ¿Cuántos intentos te lleva adivinar el número correcto? Ahora, inviertan los papeles. Comenten cómo solamente Dios es el que conoce nuestros pensamientos, sueños y deseos.

## Miércoles



Ayuda a tu hijo a hornear galletitas, hacer un dibujo, cortar algunas flores o a cantar "Cristo me ama" y "Cristo te ama" para un amigo o vecino. Désenle un feliz día y díganle que Jesús lo ama.

Ora con tu hijo, pidiendo al Señor que todos sus amigos puedan aprender a amar a Jesús.

## Jueves



Busquen en revistas o libros maneras en que la gente podría contar a otros acerca del amor de Jesús (ayudando, compartiendo, escuchando, hablando, etc.).

Procura que tu hijo represente diferentes formas en que puede compartir a Jesús con otras personas que no lo conocen.

## Viernes



Dramaticen la historia bíblica con tu familia para el culto.

Jueguen al "Mensajero de Dios" con tu familia: piensen en varias cosas buenas para contar a otros de Dios, y díganse los unos a otros al oído, en una ronda.

*Nota para los padres:* Si lo desean, pueden leer *Profetas y reyes*, pp. 361-368, para su devoción personal esta semana.